

Edgardo Enríquez Frodden

Señor Director:

La historia de Chile en los años 60 y 70, nos entregó el privilegio de tener en la Escuela de Medicina de la Universidad de Concepción un excelente profesor de neuroanatomía, don Edgardo Enríquez Frodden. Esa historia nos entregó al profesor a quien ninguno de sus alumnos menciona como "doctor Enríquez". Y es que "Don Edgardo" trasciende de sus meritorios aportes profesionales, académicos y científicos, es un maestro de vida. En él se simboliza el verdadero "Desarrollo Libre

del Espíritu" de nuestra universidad, por el cual varias generaciones han demostrado, consecuentemente, que éste es un concepto social para protagonistas de la historia.

Don Edgardo sólo enseñaba, demostraba. Era su práctica de vida la que nos mostraba la coherencia de poder construir un camino en el cual avanzábamos orgullosos de ser al mismo tiempo alumnos suyos y camaradas de sus hijos. Para nosotros nuestro maestro es la expresión humana de la dignidad: como rector reaccionando con firmeza frente al atropello a la autonomía universitaria; como ministro, asumiendo con la frente en

CARTAS

Los textos destinados a esta sección no deben exceder las 30 líneas. Es imprescindible que estén firmados. No se publicarán textos anónimos ni con seudónimos. La Epoca se reserva el derecho de resumirlos si considera oportuno. No se devolverán los originales ni se facilitará información sobre ellos.

alto su condición de prisionero político de la dictadura en la isla Dawson. Don Edgardo entregó contribuciones formidables a la ciencia, pero no podemos eludir que gran parte de ello debió hacerlo exiliado en México e Inglaterra. No podía ser de otro modo: formó hombres libres en las ideas y en las acciones, no tuvo espacio en la

universidad cautiva de nuestro Chile oprimido.

Don Edgardo usted sí que puede descansar en paz, junto a Miguel, no así quienes marcaron su vida y la de los chilenos con la represión y la muerte. Con usted se nos va un pedazo de historia, nos hará falta para construir el mañana. Pueden usted y su esposa, señora Raquel; su

nueva Grethe, esposa del detenido desaparecido Edgardo Enríquez Espinoza, sus nietos, estar seguros que su nombre estará presente en nuestro futuro de verdad y justicia.

DR. PATRICIO BUSTOS STREETER,
SANTIAGO.